

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Num. 1.129.

Sábado 28 de Agosto de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 28 DE AGOSTO.

Nuestra polémica con *La Discusión* está terminada desde el momento en que el diario democrático ha retirado virtualmente las frases que sirvieron de punto de partida para nuestras impugnaciones.

La Discusión dijo que consideraba el derecho de insurrección como una consecuencia indeclinable de todo sistema que, como el de los progresistas, el de los conservadores, el de los neo-católicos y el de los absolutistas, coartan la libertad del pensamiento y le cierran el paso a las regiones del gobierno. De esto dedujimos lógicamente nosotros, que la democracia proclamaba la insurrección para llegar al poder, y aspiraba a hacer imposibles las insurrecciones cuando mandasen los demócratas; que la democracia es fatal y necesariamente revolucionaria, puesto que no puede nunca llegar al gobierno sino por medio de la revolución, que es, según el periódico a quien aludimos, consecuencia indeclinable de todos los sistemas políticos conocidos en España.—Y presentábamos a *La Discusión* este razonamiento para que probase a refutarle:

«Si la insurrección es, no decimos un principio, sino un medio necesario para que llegue al poder la democracia, porque todos los demás partidos la cierran el paso a las regiones del gobierno, la democracia acepta el derecho de insurrección siempre que no sea poder, porque no siendo, dominará necesariamente alguno de los otros partidos que impiden el triunfo pacífico de las ideas democráticas; luego la democracia, ó ha de dejar de existir como partido político, ó ha de ser siempre revolucionario, cuando no mande.

Todo lo que no sea contestar a este razonamiento, es gastar el tiempo en inútiles distinciones, y esquivar la cuestión que en términos claros y sencillos hemos tratado de presentar.

Pues bien, hé aquí lo que contesta *La Discusión*:

«La democracia no acepta la insurrección para siempre que no sea poder; tampoco la considera como un medio necesario para llegar al gobierno. Sostiene, si, que la insurrección viene mas tarde ó mas temprano, siempre que se nieguen a un partido los medios de propagar sus doctrinas y se le cierran los caminos legales de llegar al gobierno. El mismo *Ocidente*, a pesar de pertenecer al bando moderado, defendió no ha mucho la libertad absoluta de imprenta. Como abrazó uno de nuestros principios, podía muy bien haber abrazado todos los que se refieren a la libertad y a la realización del pensamiento. ¿No podría suceder que de entre esos partidos insensatos a que aludimos saliese una fracción que proclamase y pusiese en práctica esos derechos políticos que tanto reclamamos y distan de constituir toda la doctrina democrática? La insurrección no sería ya entonces a nuestros ojos un derecho sino un verdadero crimen.

«Somos ya bastante explícitos para nuestro cole-

ga? Los principios que se refieren a la libertad y a la realización del pensamiento, son un hecho en naciones que no están aun regidas democráticamente. ¿Dudará aun *El Occidente* de que pudiera suceder otro tanto en nuestra patria, si fuesen los progresistas verdaderos hombres de progreso y los moderados verdaderos conservadores?

Nuestro pensamiento sobre la insurrección, ha sido bien claramente formulado. La insurrección es un mal, las ideas que llegan por ella al gobierno no pueden nunca ventilarse como cuando las declaran el poder, la ley y la corriente natural de los sucesos: mas si un partido se empeña en matarlas por la restricción ó por la fuerza, la insurrección es un hecho irresistible, es un mal necesario. ¿No lo siente así nuestro colega? Queremos que nos conteste categóricamente a esta pregunta: *El Occidente* es partidario del sistema constitucional: mañana que un partido insensato tratase de destruirlo, ó le impidiese defenderle, ¿se cruzaría tampoco de brazos? Apela-mos a su buena fe para que nos conteste.»

Hemos dicho que el diario democrático ha alterado notablemente los términos de la proposición sentada por él y que ha provocado este debate: la simple lectura de los anteriores párrafos lo demuestra bien claro. *La Discusión* sentó, como principio absoluto, que todos los sistemas políticos, con la sola excepción del que ella defiende, coartan la libertad del pensamiento y le cierran el paso a las regiones del gobierno; de donde se sigue que la democracia debe aceptar la insurrección para abrirse las puertas del poder.—Ahora dice que podría suceder que de esos partidos, calificados por *La Discusión* de insensatos, saliese una fracción que proclamase y pusiese en práctica los derechos políticos que reclaman los demócratas. Queda, pues, destruido por su base el edificio levantado por el órgano de la democracia al consignar que todos los sistemas conducen a la insurrección. Hemos venido a parar, guiados por *La Discusión*, a que tanto los progresistas como los moderados, proclaman los derechos políticos que exige la democracia para aspirar al mando por las vías legales, puesto que no son esos dos sistemas los que coartan la libertad del pensamiento y le cierran el paso a las regiones del gobierno, sino la viciosa aplicación de esos mismos sistemas. Es decir, que *La Discusión* tomaba el abuso por el uso, la excepción por regla general, los defectos de los hombres por punto de mira para examinar las bondades ó los vicios de un sistema. Si los progresistas son verdaderos hombres de progreso, si los moderados son verdaderos conservadores, entonces los sistemas conservador y progresista no coartan la libertad del pensamiento ni le cierran el paso a las regiones del gobierno; y como ambos sistemas, considerados en sí mismos y no con relación a los hombres que los hayan aplicado mal, no llevan consigo esa compresión del pensamiento y esa anulación de los derechos políticos a que alude nuestro colega democrático, resulta aventurada y errónea la proposición sentada por este de que todos los sistemas conocidos conducen a la insurrección.

Modificado de esta manera el juicio absoluto que hubo formado *La Discusión* acerca de los sistemas medios, ya es muy fácil que nos entendamos, y que lleguemos a ponernos de acuerdo en algunos principios establecidos por nuestro colega. Si, como dice *La Discusión*, mañana intentase un partido insensato destruir

el sistema constitucional, los que de constitucionales nos preciáramos no miraríamos, seguramente, con impasible actitud, la consumación de semejante atentado. ¿Pero es esto decir que santificamos el principio de insurrección? No: en el caso que, como ejemplo presenta *La Discusión* y en el mismo sentido aceptamos, los que defendiéramos el sistema constitucional contra los ataques del partido verdaderamente insensato que intentase destruirlo, estaríamos dentro de la legalidad, dentro del orden, dentro del derecho: el revolucionario sería el partido que quisiera arrebatarlos, por medio de un golpe de mano, el sistema constitucional que estamos obligados a defender.—Creemos haber contestado explícitamente a *La Discusión*.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

En la destitución y sustitución del consejero provincial de Santander, según anunciamos oportunamente, ha dado pruebas de tanta travesura el ministro de la Gobernación, que, a pesar nuestro, nos trae a las mentes el apólogo del asno con piel de león. S. E. se ha identificado con el asno de la fábula: el mas miope le apercibe la oreja.

El consejero reemplazante es D. Pedro González Camino, esto es, el primo de su primo. El señor Villalaz pregona a voz en cuello que es primo del ministro.

Camino es primo de Villalaz.

La primada es completa.

El nuevo consejero Camino ha pedido la exclusión, según dicen, de un crecido número de electores del distrito de Selaya, poco afectos al primo Villalaz.

Camino, agente electoral, trata de escluírlos: Camino, consejero, los escluíra. ¡Siempre la punta de la oreja!

¿Concluirán los tres primos como el asno de la fábula?

Por lo demás, el ex-diputado Villalaz, con sus ribetes de absolutista, es discípulo aprovechado de Platon y no ha concluido aun los años de absoluto mutismo parlamentario: sin embargo, personas dignas aseguran que al mudo se le ha soltado ya el freno.

En cuanto al señor Camino, nos es desconocida su importancia política: por todo antecedente sabemos que figuró en las filas de don Carlos, en donde, a pesar de decirse hombre de corazon, no pasó de cadete.

Como verán nuestros lectores en la sección oficial, por dimisión del señor Giron, oficial del ministerio de Fomento, ha sido nombrado en comisión, D. Raimundo González Andrés, catedrático de la universidad de Granada, pero conservando su plaza en el profesorado.

La Gaceta publica ayer, aprobada, la distribución de fondos por capitulos, para satisfacer las obligaciones del mes de setiembre próximo, y cuyo total asciende a 166.473.679,69.

Según *La Epoca*, la corte estará en Madrid el día 19 de setiembre, y el 20 se reunirá el Consejo de ministros para imprimir una marcha vigorosa en los negocios públicos, tanto en el orden político como en el administrativo y económico.

El consejo general de instrucción pública, dice el mismo periódico, se reúne todos los días para activar cuanto le es posible los trabajos que para el cumplimiento de la ley de instrucción, le están encomendados, y cuya completa terminación no se hará esperar muchos días. Tenemos motivos para creer que preside el mayor acierto a las resoluciones del consejo, y que los programas que se están confeccionando en la actualidad, al mismo tiempo que enaltecen al profesorado, satisfacen todas las necesidades de la enseñanza, y colmarán los deseos de la juventud estudiosa.

Parece que al fin se ha descubierto la gran filtración que hasta cierto punto inutilizaba la presa del Lozoya y la costosa obra del canal de Isabel II. Emprendidos los trabajos con suma actividad y acierto por lo mas bajo de la presa, se ha logrado por último descubrir la salida de las aguas por una abertura de cerca de un pie de diámetro.

Dice *La Discusión*:

«Aconsejamos a nuestros amigos, y muy particularmente a las gentes del pueblo, que oigan con mucha prevención a los que inducen a manifestaciones de cualquiera clase, haciéndoles creer que entra en las miras del gobierno dar alguna expansión a las ideas y a los sentimientos liberales.

Unos les inducirán a entregarse a la alegría; mientras que otros estarán, no historiando, sino desfigurando los sucesos para despertar recelos en donde puedan producir efecto.

En esta parte ver y creer.»

La Gaceta Militar dice que siendo incuestionable que los ejércitos permanentes deben existir, que en ellos son de imperiosa necesidad las diversas armas, y que solo se utilizan por su buena organización, el de España no llena estas condiciones de existencia si continúa con el actual sistema de reparto de la quinta.

Terminadas las vacaciones del Consejo de Estado, ayer volvieron a reunirse en secciones los señores consejeros.

Por efecto de un convenio particular, se ha decidido que el tratado postal últimamente celebrado entre Inglaterra y España, empiece a regir para ambas naciones desde 1.º de octubre de 1858.

Los días de S. A. R. la infanta doña Maria Luisa Fernanda, han sido celebrados en Sanlúcar de Barrameda con grandes demostraciones de alegría. Ha habido iluminaciones con faros vistosos y vasos de colores en la calzada, fuegos artificiales en el mar durante la noche, muchas barcas iluminadas, funciones públicas costeadas por S. S. AA. para que la población las disfrutase gratis, y besamanos general, al que habrían asistido el arzobispo de Sevilla, el obispo de Cádiz, el capitán general, los gobernadores civiles de Sevilla y Cádiz, varias corporaciones de dichas ciudades é infinidad de personas distinguidas.

Según dice un periódico, el plano de la Puerta del Sol que se ha aprobado es el mismo que

adoptaron las Cortes, sin mas que una pequeña variación en la esquina de la calle del Arenal y entrada de la de la Zorza; en este lado se formará un pequeño ángulo para que la plaza quede igualmente ancha por allí que por la parte de la calle mayor y la de Alcalá. El ancho de la plaza será doble del que tenía anteriormente. Para la entrada de la calle del Cármen habrá tres arcos, que darán paso a un pasaje que se extenderá hasta la de los Negros. La subasta de los solares se anunciará en cuanto se hagan los trabajos previos indispensables.

A la consulta hecha al gobierno sobre admitir ó no en el puerto de Málaga las procedencias de Lisboa, ha consultado que en Lisboa se disfrutaba de salud, y por lo tanto que no hay motivo para adoptar medidas de precaución, por ahora. El gobierno se reserva, cuando haya motivo, adoptar las medidas convenientes.

No se había recibido respuesta todavía a la consulta hecha por aquella junta provincial de sanidad sobre si se admiten ó no las procedencias de Malta. Esta consulta es a virtud de haberse sabido que en Gibraltar tampoco son admitidas. Mientras tanto estan sin entrada unos buques griegos que han llegado a aquel puerto.

Copiamos del Correo autógrafa:

«*La Regeneración* en su número de hoy dice, que algunas autoridades de provincia se han apresurado a poner en conocimiento del señor presidente del Consejo de ministros la efervescencia de los partidos y el estado de alarma de los ánimos con motivo de las próximas elecciones. No nos causa extrañeza alguna el lenguaje y las noticias de nuestro colega, a quien tan solo hacemos presente que el gobierno no ha recibido esas comunicaciones a que se refiere *La Regeneración*, mal informada sin duda, añadiendo a la vez que al señor conde de Lucena no pueden sorprenderle los trabajos de los partidos, ni mucho menos inquietarle, resuelto como se halla a no traspasar los límites de la legalidad y de la justicia.»

De la Correspondencia autógrafa tomamos lo siguiente:

«Lo confesamos ingenuamente, en diez años que hace escribimos la *Correspondencia*, nunca hemos visto mas decidido empeño en estraviar la opinion pública. Desmentido un falso rumor, y probada su falsedad, surge inmediatamente otro mas grave y mas alarmante si quiere. Ayer se decía que el general O'Donnell habia sido llamado por el telegrafo; nadie lo creyó; hoy se dice que yano es ministro, porque la Reina ha aceptado su dimisión. Y esto, que ninguna persona sensata puede creer haya sucedido, porque de suceder ya se tocarían en Madrid los efectos, se afirma y se repite por cien jugadores de la política y a la Bolsa; porque han de saber nuestros lectores, para que puedan ir apreciando los sucesos, que hoy existe empeñada una gran jugada en nuestra Bolsa, cuyo éxito se hace consistir en el resultado de las cuestiones políticas. Pero aun tenemos una razon mayor y mas poderosa para desmentirosos perennes rumores de crisis. En nuestro poder existe una carta de Gijón, fechada el 24, en la que se nos da la importantísima noticia de que si bien el gobierno aguarda a estar reunido en Madrid para resolver ciertas cuestiones, ya es cosa completamente resuelta, acordada, consentida y convenida por S. M., la disolución de las Cortes y la convocación de un nuevo Parlamento, sin que en ninguna ocasion haya S. M. mostrado la menor vacilación en dar su asentimiento a los otros graves puntos que formaban el programa político del general O'Donnell, y que la Rei-

llos, si tal hubiera sido su divina voluntad. Felicitate por el honor de haber sido el instrumento escogido para llevar a cabo tan grandes cosas en Israel. No me interrumpas. Te digo, orgulloso barón, que a los ojos del cielo, tu sabiduría no es mas que locura; tu valor de que tanto te vanaglorias, la timidez de una doncella; tu fuerza, la debilidad de un niño; tu lanza un mimbre; tu espada un débil junco.

—Se todo esto, milord,—respondió el condestable,—se me ha repetido eso mismo siempre que estaban terminados los pocos servicios que he podido prestar. Al contrario, cuando se esperaban nuevos, era yo un buen lord para todo el mundo; un hombre para quien se hacían las mas fervientes oraciones, y que hubiera sido honrado como los patronos y los fundadores que descansan en paz en el coro y en el altar mayor. No se hablaba nada de mimbre ni de junco, cuando se me rogaba que desentenasase la espada y marchase lanza en ristre: únicamente cuando no hay necesidad de mis armas es cuando se rebaja su valor y el de su dueño. Pero decidme, reverendo padre, si la Iglesia no necesita mas que criados y palafreneros para arrojar a los sarracenos de Tierra Santa, ¿porqué predicais tanto para empeñar a los caballeros y a los nobles a abandonar su domicilio y el pais, que por haber nacido en él, están obligados a proteger?

El arzobispo le respondió fijando en él una mirada severa:

—No es para obtener el auxilio venal de su brazo para lo que turbamos a vuestros caballeros y a vuestros barones en el placer bárbaro que encuen-

tran en entregarse a disensiones intestinas, y haciéndose los unos a los otros guerras mortíferas, que es lo que llamais proteger y defender el pais; no es porque el Todopoderoso necesita de su apoyo para ejecutar la grande obra de libertad de la Tierra Santa; es por la salvación de sus almas inmortales.

El condestable se paseaba por la habitación con un aire de impaciencia, y dijo como si estuviese hablando consigo mismo.

—Esta es la recompensa que se da a tantos ejércitos que han salido de Europa para regar con su sangre las arenas de Palestina; ¡esas son las varias promesas porque se nos hace sacrificar nuestro pais, nuestros bienes y nuestra vida!

—Y es Hugo de Lacy quien habla así,—esclamó el arzobispo levantándose, pero dulcificando el tono de censura con una apariencia de pesar.—¿Es él, quien hace tan poco caso del renombre de un caballero, de la virtud de un cristiano, de las recompensas del honor mundano, de los favores del cielo? ¿Es él quien desea ventajas terrestres, apoderándose en su pais de los tesoros y de los bienes de sus vecinos menos poderosos, haciéndoles la guerra cuando el honor y la fe, el voto que ha hecho como caballero y el bautismo que ha recibido como cristiano le llaman a una empresa cuya gloria debe comprarse con mas peligros? ¿Es posible que sea Hugo de Lacy, el espejo de la caballería anglo-normanda, quien conciba tales sentimientos, y cuya boca se espese de esta manera?

—Las lisonjas y los bellos discursos mezclados de sarcasmos pueden hacer su efecto en otros,—respon-

legio de casarse y de establecer sus hijos, aun cuando pensasen poco en las amarguras de Jacob; pero vos, milord, casi una de las principales columnas de nuestro edificio, y si llega a faltarnos, es posible que venga al suelo. ¿Quién en toda Inglaterra se verá obligado a marchar si se ve retroceder a un de Lacy? Pensad un poco menos, milord, en la joven con quien queréis casaros, y un poco mas en el voto que habeis hecho; y no creais que jamás pueda seguir la felicidad a una union que daría un golpe mortal a un proyecto que habeis formado de tomar parte en una bienaventurada empresa tomada para honor de la cristiandad.

El condestable se encontraba muy apurado y principiaba a ceder a los argumentos del prelado bien a su pesar, solo porque las opiniones y las costumbres de aquel tiempo no le dejaban ningun medio de combatir sus razonamientos de otro modo que con suplicas y ruegos.

—Admito el empeño que he contraído de tomar parte en la cruzada,—dijo,—y, lo repito, no deseo mas que un corto plazo para poner en orden asuntos importantes. Entre tanto, mis vasallos guiados por mi sobrino Damian de Lacy...

—No prometos lo que no puedes,—dijo el prelado gravemente.—¿Quién sabe si no habrá muerto ya tu sobrino, para castigarle el cielo de tu olvido de una cosa santa por pensar en cosas terrenas?

—No lo permita Dios!—esclamó el baron estremeciéndose y dirigiéndose a la puerta como si quisiera correr en auxilio de su sobrino.

Detúvose de repente, dirigió una mirada escrutadora al arzobispo, y continuó:

siado severas para ser agradables, recibió al condestable con toda la pompa de su dignidad eclesiástica. Estaba sentado en un gran sillón de encina adornado de esculturas góticas y colocado en un estrado en una especie de nicho hecho de la misma madera. Llevaba el traje episcopal, ricamente bordado y guarnecido de franjas en el cuello y en las mangas, abierto desde el cuello hasta el estómago, y dejando ver bajo una sobrevesta bordada el cilicio de cruz, imperfectamente oculto, que el prelado llevaba constantemente bajo sus suntuosos vestidos.

Su mitra estaba colocada delante de él en una mesa de encina, esculpida como el sillón, y junto a la cual estaba apoyado su baston pastoral, cuya forma era la de un simple cayado, pero cuya fuerza se habia experimentado ser mayor que la de las cimitarras y lanzas.

A poca distancia de él, un capellan, con sobrepelliz blanca y arrodillado delante de un pupitre, leía en un volumen, cuyas márgenes estaban cubiertas de iluminaciones, algun tratado teológico, a cuya lectura Balduino prestaba una atencion tan profunda, que no habia notado la llegada del condestable, quien, irritado mas que nunca por aquella falta de miramientos, no sabia si debía interrumpir al lector dirigiéndose al prelado, ó retirarse sin hablarle. Pero antes que hubiese tomado una resolución sobre este asunto, llegó el capellan a la conclusion de un capítulo, y el arzobispo puso fin a la lectura diciendo: *Satis est, mi fili* (1).

En vano fué que el orgulloso baron secular trata-

(1) Basta, hijo mio.

na aceptó con la profunda convicción de que su aplicación sería conveniente a los grandes y permanentes intereses del país.

El Correo autógrafa inserta anoche la siguiente tarta:

«Giron 24 de agosto.—Hace pocos momentos que he llegado de Covadonga y me apresuro a poner en su noticia que los preparativos que se hacen en este santuario para la fiesta que tendrá lugar el día 23, son dignos de llamar la atención, y no dudo que SS. MM. han de quedar agradablemente complacidos y satisfechos de esta solemnidad. Desde luego el estado de las obras no me ha permitido admirar completamente el magnífico golpe de vista que ha de ofrecer el templo después de colocadas las colgaduras de seda que se hallan dispuestas, las arañas, candelabros, jarrones de china para flores, alfombras, guiraldas, banderas y otra infinidad de adornos, todos del mejor gusto. El altar mayor ha sido restaurado para esta solemnidad, y en ella deben estrenarse los magníficos ternos que la piedad de nuestros reyes ha ofrecido a la Reina de los Angeles.

En la parte exterior, procurando conservar en toda su belleza tradicional y sublime el aspecto de aquel memorable recuerdo de nuestras glorias se han hecho también algunas obras, y deberán colocarse dichos tapices y tiendas de campaña para descanso y comodidad de las muchas personas que han de concurrir indudablemente a la fiesta. Delante de la puerta principal se han colocado una serie de arcos cubiertos de ramaje que harán muy buen efecto, debiendo tapizar el suelo hasta el dintel, donde deben colocarse SS. MM., con yerbas aromáticas y flores.

Una de las obras más oportunas, ha sido el hacer un ancho camino, que conduce al santuario, y por donde se va con la mayor comodidad: a derecha e izquierda de este camino, que parece una carretera, hay colocadas gran número de barracas y tiendas-casas que le prestan una gran vida y animación a la que no se está acostumbrado por este país. Ya les daré cuenta oportunamente de cuanto haya ocurrido en la próxima romería.

Lamentando las escisiones que han surgido entre los periódicos conservadores, escribe anoche *El Fénix* un juicioso artículo, del cual copiamos los siguientes párrafos:

«El que, como nosotros, ame sinceramente el sistema monárquico-representativo, y se haya declarado partidario de las doctrinas liberales conservadoras, no podrá menos de ver, con el mayor disgusto, la actitud en que se han colocado los periódicos que representan a la comunidad moderada, en todos sus diversos matices.

Ante ruidosas y apasionadas discusiones, sostenidas con todo el calor imaginable, han huido los sagrados intereses del país; y en vista de los continuos anatemas lanzados por el genio de la discordia en medio de un campo de amigos, la situación política de nuestra patria ha entrado en condiciones algo difíciles.

No es hoy nuestro ánimo, como no lo ha sido nunca, traer a la arena de los debates periodísticos cuestiones candentes, sino recordar a los hombres que componen el partido moderado, a los que se precian de leales defensores del trono constitucional y de la dinastía de doña Isabel II, la necesidad en que están de ir matando, poco a poco, sus antiguos resentimientos, y la precisión en que se hallan, si sus aspiraciones son ingenuas, de extinguir, en cuanto sea posible, sus odios y antipatías políticas, ante el peligro común que nos amenaza, en vez de exasperar mas y mas su carácter con el recuerdo de anteriores faltas.

Lastimosos es ciertamente el cuadro que, en estos días, ofrece la prensa moderada. Entregada casi por completo al sostenimiento de infundadas polémicas, ha olvidado que sus contrarios, los progresistas radicales, los absolutistas y demócratas, se entretienen y solazan con los escritos que aquella publica; y no quiere comprender que, habiéndose separado del verdadero camino, por donde debiera marchar, presenta a sus enemigos flancos terribles, que de seguro serán atacados con la mayor decisión y energía.

Así sucede efectivamente. Los periódicos progresistas, con especialidad, llenan todos los días sus columnas con los artículos que vomita la prensa moderada; habiéndose dado el caso de que *La Iberia* alimente una sección bajo el epígrafe de *los moderados pintados por sí mismos*, en la cual da a luz

los escritos de sus contrarios, como el mejor comprobante del estado en que estos por desgracia se encuentran.

No deja también de causar algún disgusto en el ánimo de los que pretenden que la unión del partido moderado se realice, el ver cómo en estos días se esfuerzan ciertos periódicos, por hacer creer que ellos solos están llamados a representar los principios conservadores; y cómo, deseando monopolizar una denominación que nada significa, si falta la sinceridad política, aspiran a hacerse el mejor lugar ante la opinión del país, para subir, desde allí, hasta los escaños del poder.

No pretendemos hoy clasificar a nuestros colegas moderados, ni decir, en su consecuencia, cuáles pertenecen al partido conservador y cuáles no; todo el mundo sabe perfectamente la historia de estas publicaciones, y ello nos escusa de un trabajo que sería por cierto difícil; pretendemos, sí, que se conozcan las ideas que, a nuestro juicio, están más en armonía con las necesidades de nuestra patria y con nuestras tradiciones políticas, y que serían, a no dudarlo, las que prepararian a este país a un sistema provechoso y fecundo para los intereses españoles, en todos sus diversos ramos. El periódico que acepta estas ideas, que proclama estos principios, este será conservador; no así el que deje de aceptarlos y de proclamarlos con sinceridad.

De una interesante correspondencia de Melilla que publica ayer uno de nuestros colegas, tomamos los siguientes párrafos, sobre cuyo contenido llamamos la atención de nuestros lectores:

«MELILLA 19 de agosto.—Ya no se puede sufrir más: es enteramente intolerable y bochornoso sobremanera el estado a que hemos llegado con nuestros vecinos los habitantes semi-cabales del Rif. Los edificios están sufriendo mucho, mucho, pues tienen tres cañones en batería. En los diferentes días de fuego que hemos sufrido este mes, y en los tres días, incluso el de hoy, que sin cesar está sosteniendo la plaza, hemos tenido tres hombres fuera de combate y un cabo segundo del Fijo de Ceuta muerto. Ya no se está seguro ni en su misma casa, ni en las calles; y si se agrega a esto la realización del proyecto que tiene la morisma de, además de la artillería con que hostiliza la plaza, traer un mortero de Gibraltar, Melilla desaparecerá del mapa, y no quedará piedra sobre piedra. Hemos tenido algunos contusos con mayor ó menor daño, y Benicafar no cesa un solo momento de disparar sus cañonazos, causando estragos de consideración. Es una vergüenza, ó mejor dicho, una ignominia que el pabellón español tremole en las astas de bandera de los baluartes de Melilla para servir de irrisión, escarnio y oprobio a una canalla despreciable, sin fe, palabra ni honor. El fuego no cesa un momento, el soldado se fatiga, y agobiado con el peso del sol ardiente del África, en la presente estación, y el continuo fuego que se ve obligado a sostener, causa bajas infinitas en los cuerpos, y después de luchar con mil fatigas, quedamos en peor estado que estábamos antes. Pasan de 12,000 los cartuchos que ha quemado la infantería en estos últimos días, y de 700 los disparos de cañón, obús y morteros. Los oficiales de administración y de sanidad militar se hallan haciendo guardias en el hospital militar, pues estamos en una campaña interminable, batiéndonos lo mismo de día que de noche. Lo más sensible es que se pierde un tiempo precioso, que se gasta la salud del soldado, que este viene al hospital a devengar estancias, que se gastan igualmente muchas municiones y mucha pólvora, y por último, que no se tiene en cuenta ó no se quiere fijar la atención en que con el coste de la pólvora y proyectiles que se han gastado este año en contestar a los fuegos de la artillería de nuestros vecinos, podrían media docena de batallones haberse hecho dueños de todo el campo que rodea la circunferencia de esta plaza.

Días pasados nos dábamos la mas cumplida enhorabuena, porque se decía con bastante certeza que venía el brigadier Buceta con 10,000 hombres a arrojar la morisma de estos contornos y tomarles sus reducidos; pero ¡oh delirio! han pasado ya días y días y empezamos a desanimarnos y a creer que son voces echadas al aire, y que cuando la España no se acuerda de volver por su honor en Méjico; cuando en aquellas apartadas regiones mira el poderoso gobierno con frialdad de golliard sin piedad a nuestros hermanos, menos tomará la iniciativa con los que nos hallamos a la puerta de casa comiendo el pan ganado con la punta de las bayonetas, por sostener este miserable peñón; que tanto cuesta a la

nación para no servirle de nada, pudiendo aplicarse los fondos que se gastan en Melilla a caminos de hierro, a la marina u otras obras de mayor interés para la corona y para los españoles.

Justo es ahora hacer mención de los valientes que defienden este árido y aislado peñasco. El primer batallón del regimiento infantería de Ceuta se porta dignamente; no hay pluma para poder encarecer sus brillantes servicios; sus soldados se muestran dignos discípulos de su distinguida oficialidad, que constantemente les da el mas admirable ejemplo. Las compañías de cazadores y granaderos son un modelo de perfección militar, así como los brillantes oficiales que las componen, debiéndose al estado de instrucción y disciplina de estas el que la morisma no haya hecho los estragos que acostumbra, pues sus certeros y bien combinados fuegos no han dejado nada que desear, no obstante las múltiples fatigas y el cansancio del soldado, que en tales días no deja su carabina ni de día ni de noche, debiendo tenerse en cuenta que la morisma ya hace fuego con bala a la Minié. Tampoco debe olvidarse las privaciones y sufrimientos de dichos oficiales; para ellos nos es preciso consignar dos razones.

Primera: Si el regimiento Fijo de Ceuta es un puesto de honor, y para su desempeño necesita tener una oficialidad digna y brillante, se le hace una notoria injusticia a los demás del ejército no dándole parte de esa gloria, toda vez que es indudable los hay para poderlos relevar.

Segunda: Si el regimiento Fijo de Ceuta es un cuerpo de disciplina, lo que no admite duda, en donde los oficiales tienen que hacer ser soldados a aquellos que en el ejército no han podido generalmente conducir a la senda del honor, se desprende lógicamente que en realidad los verdaderos castigados son estos dignos oficiales.

Ellos no participan de las glorias que sus compañeros de la Península; se ven tenientes sencillos llenos de servicios y de virtudes militares, mientras con la escala del ejército se hacen comparaciones que lastiman... y, en una palabra, están destinados estos jóvenes, llenos de vida, a verse encanecer sin adquirir mas gloria que la que alcanzaron en sus anteriores regimientos.

Restame ahora hablar a V. de la excelente batería destacada en esta plaza, al mando del virtuoso, simpático, entendido y brillante capitán don Antonio Estevez; este y sus dignos oficiales se han distinguido honrando noble y científicamente al arma a que pertenecen. Han arrojado al enemigo en los nueve días de incesante cañoneo, mil cien ochenta y cuatro proyectiles, en la forma que paso a clasificar: sesenta y cuatro bombas de 14, y ciento catorce de 12 y 10; cuatrocientos veinte y tres disparos de obús y cañón, mas siete cañonazos de metralla. Con los ya expresados proyectiles se han bombardeado los ataques de San Lorenzo, Tarara, Jerosillo, Horca alta, Horca de enmedio, Horca baja, cuartel de Santiago y pueblo de Cabrerizas.

La suerte de los mahometanos es en parte admirable, pues varias veces se les ha entrado las piezas, desbaratado los parapetos y allanado la población espresada.

Mi suficiencia no alcanza términos dignos, no obstante la riqueza de nuestro idioma, para elogiar cual lo merece al capitán Estevez. El cuerpo de artillería puede enorgullecerse con ese brillante capitán, quien ha sido victoreado varias veces al verle poner como con la mano tres bombas seguidas a la cañonera enemiga, sin contar las numerosas que, dentro de los ataques e inmediatas a los cañones han reventado, baciendo frías cuantos obstáculos se presentaban, cayendo hechos pedazos los salvajes, que, llevados de su fanatismo, se sostenían en los parapetos, ostentando un valor estúpido, propio de los detestables creyentes de Mahoma.

Las clases y artillos han demostrado la brillante disciplina y educación militar que su entendido capitán y oficiales les han inculcado. ¡Lloro eterno a estos valientes iberos! ¡Lloro también al cuerpo de la artillería española! la cual puede jactarse en la actualidad de ser igual a la mas perfeccionada de Europa. Los hechos lo demuestran, y la posteridad y la historia les dará a estos hijos de Marte el laurel que ha sabido recoger por la instrucción debida a su capitán y jefes de su brigada, lo que no dudamos tendrá muy en cuenta el gobierno para que no sea solo la historia quien premie tanta inteligencia, valor, laboriosidad, estudio y aplicación como han demostrado el capitán y demás jefes aludidos.

Dice un periódico:

«Al dar ayer noticia de la detención que tuvo el

tren-correo que había salido de Alicante el martes a las seis menos cuarto de la tarde, hicimos notar las incomodidades que experimentaron los viajeros, atribuyéndolas a la poca previsión de la empresa del ferro-carril.

Mejor informados acerca de la verdadera causa de aquellas molestias, podemos asegurar que fueron inevitables a pesar de los buenos deseos de la empresa. En efecto; cuando sucedieron las averías que produjeron la intercepción de la vía, el tren había pasado ya de Almansa y aun de Albacete, no sabiéndose tampoco la extensión y trascendencia de los desperfectos ocasionados por las aguas, ni el tiempo que sería preciso invertir en su reparación.

En tales circunstancias era preferible, consultando a los intereses de los viajeros, que el tren llegase a Tembleque, donde se hallarian mas cerca del término de su viaje y en disposición de aprovecharse mas pronto de la recomposición de la vía. Por desgracia la falta de carruajes de camino y otros medios de transporte, y la incesante lluvia que caía en abundancia, impidieron que los viajeros se trasladasen a la villa, distante media legua de la estación; pero la empresa por su parte, ya que no podía evitar las naturales consecuencias de este contratiempo, procuró hacerlas menos sensibles, empleando los únicos medios de que para ello debía disponer. Al efecto, puso inmediatamente a disposición de los viajeros la sala de la fonda, la de descanso y los wagones donde se refugiaban, poniéndose a cubierto de la intemperie.

En cuanto a las noticias respecto al estado de los trabajos de reparación, que se ejecutaron con la mas laudable eficacia y actividad, y al tiempo que pudiese durar la detención, no era posible tampoco satisfacer los deseos de los que la experimentaban; pues el jefe de la sección de Tembleque no podía saber el estado en que se hallaban los trabajos, y la primera noticia que tuvo de su terminación, fué la orden de que el tren se pudiese en marcha.

Antes de la justicia y habiendo dirigido ayer un cargo a la empresa, fundándole en los primeros informes que recibimos, hemos creído de nuestro deber restablecer la verdad de los hechos para que pueda apreciarse en su verdadero valor el incidente a que nos acabamos de referir.

Los trabajos del canal de Isabel II adelantan con rapidez.

Durante el mes de julio último se han construido 741,05 metros lineales de alcantarilla en las calles del Divino Pastor, San Andrés, San Vicente alta y baja, Travesía del Conservatorio, Colon, San Mateo, Plaza del Rey, Saucó, Piamonte y Beneficencia. También se han hecho 15 sumideros en las calles de la Manzana, Luna, San Andrés, Dos de Mayo, Cruz del Espíritu Santo, Divino Pastor, Leones, Montaña, Beneficencia, Barquillo, Florida y San Mateo, y se han terminado tres pozos de registro en las calles de Daoiz, Pez y plaza de Alfigados.

Se ha dado principio a la colocación de la tubería de 0, m. 55 de diámetro en la galería principal de la calle de Fuencarral, y en las afueras de la puerta de Bilbao sigue el acopio y prueba con la prensa hidráulica de la tubería y piezas de todos diámetros para las cañerías del interior.

Se ha seguido sentando sillaría en las casillas de la mina de limpia de la presa y en la pila del aliviadero.

Ha continuado el desmonte en la mina de desagüe del Pontón, empezando a correr por ella las aguas de la filtración, y se ha emprendido el dragado del cauce que ha quedado profundizado 4,50 metros, a contar del talweg natural del río.

En el depósito de recepción se han enlucido 147 metros cuadrados en muros y pilas: se han volteado de fábrica de ladrillo las cuatro últimas bóvedas vaildas de la cubierta, y se ha continuado labrando sillaría para la fuente y para la casa de administración.

Materiales.—Se han acopiado 143 quintales métricos de cemento de Iruya, 33 quintales métricos de cal de Valdemorillo, además de la piedra, cal común, ladrillo y demás materiales que espresan detalladamente las cuentas de gastos.

Por toda la sección de suelos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El presidente del Consejo de ministros al escelen-tísimo señor ministro de la Gobernación:

«Gijón 26 de agosto a las diez y 20 minutos de la noche.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.»

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión que ha presentado D. Ramon Giron del cargo de oficial segundo de la clase de cuartos del ministerio de Fomento, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Dado en Gijón a seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

Para la plaza de oficial segundo de la clase de cuartos del ministerio de Fomento, vacante por renuncia de D. Ramon Giron, vengo en nombrar a D. Raimundo Gonzalez Andrés, catedrático de la universidad de Granada; entendiéndose este nombramiento en comisión y sin perjuicio de su permanencia en el profesorado.

Dado en Gijón a veintidos de agosto de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

RESOLUCIONES TOMADAS POR EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Relacion de los jefes y oficiales del arma de caballería del ejército de la isla de Cuba y del de la Península que por real orden de esta fecha son destinados a servir los empleos que a continuación se espresan:

D. Felipe Lázaro é Ibañez, comandante del regimiento de caballería de la Reina, 2.º de lanceros del ejército de la isla de Cuba, destinado de comandante al regimiento del Rey, 1.º de lanceros del mismo ejército.

D. Francisco Bautista y Herrera, capitán graduado, ayudante del regimiento del Rey de dicho ejército de Cuba, destinado de capitán al cuarto escuadrón del de la Reina, 2.º de lanceros.

D. Bernardo García y Bza, capitán graduado, teniente del cuarto escuadrón del de la Reina, 2.º del mismo ejército de Cuba, destinado de ayudante al mismo regimiento de la Reina.

D. Felipe Jaca y Gan, teniente del primer escuadrón del Rey, 1.º del ejército de Cuba, destinado de ayudante al mismo regimiento del Rey.

D. Leandro Victoria y Castilla, teniente graduado, alférez del regimiento de la Reina, 2.º del ejército de Cuba, destinado de teniente al cuarto escuadrón del regimiento de la Reina.

D. Eduardo Tassier y Lopez, capitán graduado, teniente del regimiento de carabineros de la Reina del ejército de la Península, que ha solicitado pasar en su mismo empleo, destinado de teniente al primer escuadrón del regimiento del Rey, 1.º de lanceros del ejército de la isla de Cuba.

D. Diego Jimenez y Dominguez, teniente graduado, alférez en comisión activa del servicio de la isla de Cuba, destinado de teniente a la plana mayor del regimiento del Rey, 1.º de lanceros del mismo ejército de Cuba.

D. José Ferrer y Llopis, teniente graduado, alférez del segundo escuadrón del regimiento del Rey, 1.º de lanceros del ejército de Cuba, destinado de teniente al quinto escuadrón del regimiento de la Reina, 2.º de lanceros del mencionado ejército.

D. Manuel Pintado y Fernandez, alférez del escuadrón de remonta de Sevilla, que ha solicitado pasar a Cuba con ascenso, destinado de teniente del cuarto escuadrón del regimiento del Rey, 1.º de lanceros del ejército de Cuba.

D. Fernando Espinosa y Correa, alférez del regimiento de Talavera, del ejército de la Península, destinado de alférez al segundo escuadrón del regimiento de la Reina, 2.º de lanceros del de Cuba.

D. José Luque y Patiño, alférez del regimiento de husares de la Princesa, del ejército de la Península, destinado a Cuba, por real orden de 17 del mes próximo pasado, de alférez al segundo escuadrón del regimiento del Rey, 1.º de lanceros de Cuba.

Gijón 21 de agosto de 1858.

Relacion de los jefes, oficiales y sargentos primeros del arma de caballería del ejército de la isla de Cuba, a quienes por real orden de esta fecha se les nombra para servir los empleos que a continuación se espresan:

D. Francisco Acosta y Alvaar, comandante graduado, capitán del regimiento de la Reina, 2.º de

se de ocultar el embarazo con que se acercó al prelado, cuya actitud anunciaba evidentemente el designio de inspirarle una respetuosa inquietud. Trató de dar a su aspecto la tranquilidad que podía recordar su antigua amistad, ó al menos hubiera querido tomar un aire de indiferencia que anunciase estaba enteramente tranquilo; pero no pudo conseguirlo, y su continente no expresó mas que el orgullo mortificado, marcado con un aire de embarazo que le era poco ordinario. El genio de la Iglesia católica estaba siempre seguro en semejante ocasión de triunfos, del mas fiero de todos los legos.

«Veo,—dijo el condestable tratando de recoger sus pensamientos,—que va a terminar una antigua amistad. Me parece que Hugo de Lacy hubiera podido ser invitado por otro mensajero ó comparecer ante vuestra venerable presencia, y que ha debido recibir otra acogida al llegar.

El arzobispo se levantó un poco para hacer un medio saludo al condestable, quien, por una especie de instinto, resultado del deseo que tenía de llegar a una conciliación, le devolvió el saludo inclinándose mucho mas que lo que había pensado y que merecía la política del prelado Balduino; este hizo entonces una señal a su capellan, quien se retiró con respeto, sin volver la espalda, sin levantar los ojos fijos en el suelo y con los brazos cruzados sobre el pecho.

Luego que se hubo retirado el capellan, pareció acercarse la frente del prelado, aun cuando todavía conservó una nube de gravedad y de descontento. Sin levantarse de su sillón respondió a de Lacy:

«Importa poco, milord, que habiámos hoy de lo que el poderoso caballero de Chester ha sido siem-

los legos de acá. Los colocas sobre nuestros hombros para elevarlos, pero todo tiene límites en este mundo; Tomás Becket los traspasó y....

No acabó la frase, pero la acompañó de una mirada sombría y espresiva, que el prelado se explicó perfectamente.

«¿Puedo asesinarte?—añadió con tono firme y determinado.—Y os atrevéis a darme a entender a mí, sucesor del glorioso santo! pero no sabéis a quién hacéis semejante amenaza! Verdad es que Tomás Becket, después de haber sido un santo en la Iglesia militante, llegó, por el camino sangriento del martirio, a la dignidad de santo en el cielo, pero no es menos cierto que para obtener un puesto muy inferior por cierto al de su predecesor, Balduino, su indigno sucesor, estaría dispuesto, con la protección de Nuestra Señora, a sufrir todos los tormentos que los malvados pudieran hacerle padecer.

«Es inútil que hagáis semejante muestra de valor, reverendo padre,—dijo de Lacy,—cuando no hay la menor sombra de peligro. Discutamos este negocio, si queréis, con mas moderación. Jamás he tenido el designio de violar el voto que he hecho de ir a combatir por la libertad de Tierra Santa. Lo único que pido es que se difiera la ejecución de ellos. Me parece que los ofrecimientos que he hecho son razonables, y que deben bastar para hacerme conseguir lo que ha sido concedido a tantos otros, un ligero plazo para mi partida.

«Un corto plazo concedido a un jefe como vos,—respondió el prelado,—sería un golpe mortal para nuestra santa y valerosa empresa. Hubiéramos podido conceder a hombres de inferior rango el privi-

dió el condestable rojo de cólera y mordiendo los labios;—pero yo tengo demasiada firmeza de carácter para que se me pueda hacer adoptar una medida importante tratando de seducirme ó intimidarme. Dispensad, pues, de hablarme con esa afectación de asombro, y estad bien convencido de que, vaya a la cruzada ó se quede aquí, la fama de Hugo de Lacy, en cuanto al valor, se elevará tanto como la del arzobispo Balduino en cuanto a la santidad.

«Ojalá pueda elevarse mas que la con que que-reis compararla,—dijo el prelado.—Pero una incendio no puede apagarse como un achisp; y advertid al condestable de Chester que la gloria que ha coronado su bandera durante tantos años puede desvanecerse en un instante para no volver a aparecer jamás.

«¿Quién se atreve a hablar así?—esclamó el condestable, celoso de la reputación que había adquirido en medio de tantos peligros.

«Un amigo a quien deberíais dar gracias cuando os castiga,—respondió Balduino.—Pensais en otra paga y en recompensas, señor condestable como si pudierais regatear las condiciones del convenio. Pero os repito que no sois dueño de hacerlo. Sois soldado de Dios en virtud de la bienaventurada cruz que habéis tomado y no podéis abandonar vuestro estandarte sin cubriros de una infamia a que no quisieran esponerse los mas cobardes.

Hugo de Lacy continuó paseándose con aire agitado y turbado; pero al oír estas palabras se detuvo de repente.

«No tratéis con demasiada dureza,—dijo,—Vosotros, los lores espirituales, queréis que os sirvamos

pre para el pobre sacerdote Balduino, y del placer y santo orgullo que hemos experimentado al verle para honrar a aquel cuya mano omnipotente le ha elevado a todos los honores, para tomar el signo de la salvación y consagrarse a libertar el Santo Sepulcro. Si el noble lord que veo delante de mí continúa aun en la misma resolución, repítame esta noticia, que me llenará de gozo, y dejando a un lado el roquete y la mitra, iré yo mismo a cuidar de su corcel, como el último de sus palafreneros, si es necesario hacerle este servicio para probarle mi respeto y mi amistad.

«Reverendo padre,—respondió de Lacy vacilando,—yo creía que os hubiese parecido suficientes las proposiciones que se os han hecho de mi parte.

Viendo el aspecto frío é imposible del arzobispo, continuó:

«Si es preciso que aumente algo a mis proposiciones, milord, manifestadme en qué punto debo hacerlo, y si es posible, me conformaré con vuestra voluntad, aun cuando para ello sea preciso que pase por alguna pretensión poco razonable. Quiero vivir en paz con la Iglesia, milord, y nadie está menos dispuesto que yo a despreciar sus órdenes. He dado pruebas con mi conducta en el campo de batalla y en los consejos, y no puedo creer que mis servicios hayan recibido una acogida tan fria de parte del primado de Inglaterra.

«Echais en cara a la Iglesia los servicios que le habeis prestado, hombre lleno de vanidad?—dijo Balduino.—Sabé, Hugo de Lacy, que lo que el cielo ha hecho por tu mano en favor de la Iglesia, hubiese podido ejecutarlo por la del último de tus basa-

laneros, destinado de comandante al mismo regimiento.

D. Enrique Bautista y Espinosa, capitán graduado, ayudante del mismo regimiento de la Reina, destinado de capitán al del Rey, núm. 1.º de lanceros.

D. Francisco Negro y Cortés, capitán graduado, ayudante del regimiento de la Reina, núm. 2.º de lanceros, destinado de capitán al mismo regimiento.

D. Miguel Salvá y Nadal, capitán graduado, teniente del segundo escuadrón del regimiento de la Reina, destinado de ayudante al mismo regimiento.

D. José Marchesi y Monrós, alférez del regimiento de la Reina, destinado de teniente al mismo regimiento.

D. José Villalva y Acosta, alférez del primer escuadrón del regimiento de la Reina, destinado de teniente a la Guardia civil.

D. Juan Cuesta y Ramos, alférez del regimiento de la Reina, destinado de teniente al mismo regimiento.

D. Diego Alonso y Sánchez, alférez en comisión activa en la isla, destinado de alférez al regimiento del Rey.

D. Manuel Pardo y Ortega, alférez en igual situación, destinado de alférez al regimiento de la Reina.

D. Juan Aguilar y Escibano, sargento primero del regimiento de la Reina, destinado de alférez al mismo regimiento.

D. Juan Martínez y Montaner, alférez en comisión activa, destinado de alférez al regimiento de la Reina.

Gijón 21 de agosto de 1858.

Relación de los oficiales y sargentos primeros del arma de caballería del ejército de la isla de Cuba a quienes por real orden de esta fecha se les nombra para servir los empleos que a continuación se expresan:

D. Santiago Nuñez Vázquez, teniente graduado, alférez del regimiento de la Reina, 2.º de lanceros de aquel ejército, destinado de teniente al segundo escuadrón del del Rey, 1.º de lanceros del mismo ejército.

D. Ignacio Cañaza y Lerena, alférez del regimiento de la Reina de aquel ejército, destinado de teniente al tercer escuadrón del del Rey, núm. 1.º del mismo ejército.

D. José Ventura García, sargento brigada del regimiento del Rey, 1.º de aquel ejército, destinado de alférez del tercer escuadrón del de la Reina, 2.º del mismo ejército.

D. Bonifacio Balladur y Leiva, alférez en comisión activa del servicio en la isla, destinado de alférez al segundo del de la Reina, 2.º de lanceros de aquel ejército.

Gijón 21 de agosto de 1858.

Relación de los oficiales y sargentos primeros del arma de caballería del ejército de la isla de Cuba a quienes por real orden de esta fecha se les nombra para servir los empleos que a continuación se expresan:

D. José Morales y Rufón, capitán del cuadro de reemplazo de la isla, destinado de capitán al cuarto escuadrón del regimiento del Rey, 1.º de lanceros de aquel ejército.

D. Carlos Lanzarote y Megía, teniente del regimiento del Rey, 1.º de lanceros, destinado de ayudante al mismo regimiento.

D. Domingo Aguirribal y Velasco, alférez del tercio de la Guardia civil, destinado de teniente al segundo escuadrón del regimiento de la Reina, 2.º de lanceros.

D. Gerardo Alborno y Figueroa, alférez del tercio de la Guardia civil, destinado de teniente al segundo escuadrón del regimiento de la Reina, 2.º de lanceros.

D. Felipe Castán y Ferraz, alférez del regimiento de la Reina, 1.º de lanceros, destinado de teniente al cuarto escuadrón del regimiento del Rey, 1.º de lanceros.

D. Felipe Salvador y Tamariz, sargento primero del regimiento de la Reina, 2.º de lanceros, destinado de alférez al segundo escuadrón del tercio de la Guardia civil.

D. Agustín Soler y Gamundi, alférez en comisión activa en la isla, destinado de alférez al primer escuadrón del tercio de la Guardia civil.

D. Baltasar Ferreiro García, sargento primero del regimiento del Rey, 1.º de lanceros, destinado de alférez al primer escuadrón del regimiento de la Reina, 2.º de lanceros.

Gijón 21 de agosto de 1858.

CORREO ESTRANJERO.

En una correspondencia de Berlín dirigida a la *Agencia Hinas*, se dice que todo el mundo está allí preocupado de la cuestión del gobierno. Se da como seguro que el príncipe de Prusia no quería continuar dirigiendo el poder con las condiciones a que se le ha sometido hasta ahora, porque no siendo los principios de gobierno del príncipe los mismos que los del rey, le es imposible imprimir a la administración una dirección firme y segura.

El partido ultra-conservador hace todo cuanto puede para determinar al príncipe a que se contente con la prorogación de la delegación actual. Hasta se ha pretendido que el rey podía elegir a cualquier miembro de la casa real para su delegado; que no está obligado a llamar a estas funciones al presunto heredero, sino que podía escoger otro príncipe de su familia para gobernar conforme a sus intenciones, si el príncipe de Prusia se negase a ello. Hasta ha sonado el nombre del príncipe Carlos, hermano segundo del rey, como el que podía tomar las riendas del gobierno, y esta solución vendría bien a las Cortes, que quieren resolver la cuestión como un asunto de familia, es decir, al Austria, a la Baviera, a la Sajonia, y hasta se dice que a San Petersburgo.

La reina de Inglaterra debe salir de Postdam el 25 para Colonia, donde pasará el 29.

Se decía que se reunirán las Cámaras en octubre en legislatura extraordinaria para arreglar la cuestión de gobierno. La *Nueva Gaceta de Prusia* y otros periódicos desmienten la noticia. En todo caso no se tomará ninguna disposición hasta después de la vuelta del rey, que será el 31 de agosto.

Los diarios de Londres del 23 publican, conforme a una comunicación oficial, los mensajes telegráficos que han mediado entre la reina Victoria y M. Buchanan, presidente de los Estados Unidos.

La reina al presidente.

«La reina desea felicitar al presidente por la feliz terminación de esta gran empresa internacional, en la que ha tomado la reina el mayor interés. Está convencida la reina de que el presidente participará de la sincera esperanza que tiene de que el cable eléctrico que ahora une a la Gran Bretaña con los Estados Unidos será un vínculo más entre ambas naciones, cuya amistad está fundada en sus comunes intereses y en su recíproca estimación.

«La reina se alegra infinito de estar así en comunicación directa con el presidente, y de renovar sus votos más ardientes por la prosperidad de los Estados Unidos.»

El presidente a la reina.

«A S. M. Victoria, reina de la Gran Bretaña.

«El presidente felicita cordialmente a su vez a S. M. la reina por el éxito de la gran empresa nacional llevada a cabo por el talento, la ciencia y la indomable energía de ambos países. Es un triunfo tanto más glorioso, cuanto que es más útil al género humano que los que se han conseguido por los conquistadores en los campos de batalla.

«¡Ojalá pueda, con la bendición de Dios, ser para siempre el telégrafo atlántico un vínculo de paz y de amistad entre las dos naciones hermanas! ¡Ojalá pueda ser un instrumento destinado por la Divina Providencia a hacer que se difundan por todo el mundo la religión, la civilización, la justicia y la libertad! No declararían, pues, en su consecuencia todas las naciones de la cristiandad espontáneamente, de común acuerdo, que el telégrafo eléctrico será siempre neutral, y que pasando a los lugares de su destino, aun en medio de las hostilidades, será respetado y mirado como cosa sagrada?—Firmado, JAMES BUCHANAN.»

La *Patrie* de París anuncia, en conformidad a lo que había anticipado el telégrafo, que el gobierno francés va a aumentar sus estaciones navales con otra nueva que tomará el título de estación de las costas orientales de América.

Su centro será la isla de la Reunión, quedando bajo su inspección los establecimientos franceses de Nossi-Bé y de Mayotte, Madagascar, el canal de Mozambique, el golfo pérsico y las posesiones africanas y asiáticas del mar de Mascate.

Añádese que esa división se pondrá bajo las órdenes del capitán de navío Fleuriot de Langle, comandante de la corbeta *Cordelliere*, que actualmente se halla en Corrient.

En París había causado una favorable impresión la subida que han tenido los fondos públicos, y que se esperaba continuase progresivamente si algún acontecimiento imprevisto no venía a impedirlo.

Una parte del clero francés, y en particular varios obispos, se han declarado fuertemente contra la actual ley de instrucción pública de Francia.

Han principiado en el vecino imperio las sesiones de los consejos generales, siendo una de las principales cuestiones de que deben ocuparse, la reforma de los aranceles franceses, que es uno de los votos del país.

Una correspondencia de Nueva York publica noticias de Tampico del 19 de julio, pero nada dicen de la capital de Méjico. Cerca de Querétaro había habido dos encuentros entre las tropas de Zuloaga, mandadas por Miramon, y los constitucionales: estas últimas fueron primero vencidas y luego vencedoras.

El general de Zuloaga encontró a Colos en Puebla al retirarse este de Guanajuato, le derrotó, le hizo prisionero con su estado mayor, y a él y a los suyos los mandó pasar por las armas. A este acto sanginario contestó el general Vidaurri con una orden del día mandando a sus oficiales que no diesen cuartel a las tropas de Zuloaga. Esto indica que la guerra civil ha tomado allí un carácter de crueldad y de represalias que no se había visto aun en las revoluciones mejicanas.

En los distritos de Sierra y de Huasteca ha habido pronunciamientos en favor de la revolución, y el general Moreno había salido de Tampico con 600 hombres para sofocarlos. Por último, el general Vidaurri ha dividido su ejército en San Luis de Potosí en dos cuerpos: el uno, fuerte de 2,000 hombres, operará sobre Guanajuato, y el otro, de 4,000 hombres, se dirige sobre la capital. No se tenía en Tampico noticia alguna de Méjico, porque el general Carvajal interceptaba todas las comunicaciones con el interior.

Las últimas noticias recibidas de Valparaíso nos manifiestan la apertura de las nuevas Cortes. El presidente de la república, en su mensaje, después de decir que el Estado se halla en completa paz y prosperidad, indica varias medidas que han de contribuir al desarrollo de los intereses materiales y a la mejora del sistema administrativo de aquel país. En la república del Salvador, la única novedad que ocurre es la renuncia del cargo de presidente hecha por el señor Santín, a causa del mal estado de su salud, y por esta misma causa no ha tenido a bien admitir dicha presidencia, el vicepresidente señor Guzmán. Se designa al general Gerardo Barrios para desempeñar el cargo de la primera magistratura. Por la vía del Salvador y de Guatemala tenemos noticias de Honduras. El gobierno de esta última república había manifestado su conformidad a la circular publicada por el de Nicaragua, en la que se comprometía obrar de acuerdo para asegurar la paz y la estabilidad de todos los Estados del centro de América. Se preparan las elecciones de presidente y vicepresidente en la república peruana y se designa, como más probable, la can-

didatura de don Domingo Elías y don Juan Antonio Peret.

A pesar de la tranquilidad que reina en Utah, después de la llegada de los comisionados americanos, el *Correo de los Estados Unidos* no cree la paz de mucha duración.

La sumisión de los mormones, dice este periódico, no nos inspira completa confianza. Aunque fuese sincera del todo, no veríamos una resolución definitiva del difícil problema que ofrece la admisión del Utah en la Unión.

La *Gaceta* de ayer publica los siguientes despachos telegráficos:

«Berna 25.—Ayer se abrió el congreso telegráfico en que tienen representantes Francia, Bélgica, Holanda, Cerdeña, Portugal, Baden, Suiza y Wurtemberg.»

«Londres 25.—La formación de un ministerio Cartier Macdonald terminó la crisis en el Canadá.

«Anteayer, un choque de convoyes en el camino de hierro de Oxford ha causado nueve muertos e infinitos heridos.»

«Marsella 25.—Ha habido modificación en el ministerio otomano.

Ruchdi Bajá, ministro de la Guerra durante la de Crimea, nombrado ministro sin cartera. Riza-Bajá reúne a la cartera de Guerra la dirección de artillería. Se habla del reemplazo del gran visir y de otros cambios.

Los ministros han manifestado el mal estado de la hacienda al sultan, quien les ha reconvenido por no haberlo hecho antes.

«Paris 25.—Se dice que el príncipe Napoleón no ha querido aceptar el título de gran almirante.

Los representantes de Austria, Bélgica, Holanda, Estados Pontificios, Rusia, Cerdeña, Suecia, Turquía y Toscana, se han reunido bajo la presidencia del conde Walewski, y han resuelto recomendar al profesor Morse por haber perfeccionado la telegrafía eléctrica.

La escuadra anglo-americana llegó a Paraguay, pero se esperaba que la influencia franco-inglesa evitara las hostilidades.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«Aquí los nuevos pormenores que da una correspondencia de Vich sobre los horribles asesinatos que han tenido lugar cerca de aquella población:

«Hoy puedo darle algunos pormenores del horrible atentado que le comunicué ayer, al propio tiempo que debo hacer algunas rectificaciones.

Las seis jóvenes degolladas (esta es la expresión) no procedían todas de la misma fábrica de Malat; tres de ellas trabajaban en otras de las de Fontanelas, las que en cierto paraje convenido de antemano aguardaban a las tres restantes para volverse juntas a su casa. Era media noche.

Al estar ya a la vista de su pueblo, Folgarolas, y cuando menos lo pensaban, fueron acometidas por dos asesinos con puñal y cuchillo y pistola en mano; amedrentadas las pobres niñas se entregaron sin resistencia a la intimidación de los asesinos, quienes las hicieron volver atrás deshaciendo una buena parte del camino que habían hecho, hasta tenerlas en un lugar solitario y mas adecuado a la venganza inaudita que en las infelices quería tomar un desalmado asesino secundado por otro de sus camaradas.

Al llegar las víctimas al lugar del suplicio, mandáronles sentarse, y cogiendo el desalmado asesino a la primera—causa de su rencorosa venganza—mientras su cómplice custodiaba a las otras cinco, se le llevó a alguna distancia donde la degolló, como si lo hiciera con un cordero; las cinco víctimas restantes oyeron un horroroso chillido, después nada, solo la lluvia que en aquel momento caía: al cabo de un rato volvió el asesino y se llevó otra, oyóse un chillido penetrante y después un silencio sepulcral; era que yacía degollada a alguna distancia de la primera: volvió el asesino y se llevó otra, y otra, y otra y otra. Creyendo que todas eran cadáveres se marcharon los asesinos al parecer tranquilos, pues que se dejaron ver en su pueblo de Roda, donde son vecinos.

Algunas de estas víctimas fueron robadas. La última, de edad de unos diez años, recibió la herida por el lado del cuello, pero simuló el muerto y se escapó, aunque no se atrevió a menearse hasta ser día claro, y entonces llamó a la casa mas próxima.

Hechas las primeras diligencias y trasladado allí el tribunal con toda la perentoriedad y premura que acostumbra nuestro dignísimo señor juez don José Gomez, resultó haber tres cadáveres y tres heridas, las dos de muchísima gravedad, pero que aun no habían muerto esta tarde, como equivocadamente dije ayer.

Con ser ayer día festivo, fueron muchísimas las personas que acudieron al lugar de esta sangrienta catástrofe, saliendo todos horrorizados de ver aquellos tres cadáveres de jóvenes de 23, 21 y 14 años; las niñas huidas son mas jóvenes, de 13, 12 y 10 años.

La causa de una venganza tan horrorosa como premeditada, según la versión común, fueron los celos; se dice que el asesino había tratado con la joven de 21 años, a la que gustaba el divertirse y hablar con otros; el último domingo se fue a bailar con él, como también el devolverle un anillo que le había dado; desde aquel momento juró su muerte. Buscó un cómplice que le ayudase y lo puso en práctica tal como ha referido.

«Era tan desgarradora esta escena, que con referencia a dichos de las heridas, se asegura que el cómplice llegó hasta a pedir gracia por ellas, pero el encolerizado asesino no quiso escucharle, prestando que serían descubiertos.

Lo han sido en efecto, y hay motivos fundados para creer que la vindicta pública no tardará en ser satisfecha; aunque hasta ahora no hayan podido ser habidos.»

«Los precios del mercado de Valladolid, el 25 de agosto, eran los siguientes:

Trigos al detall de 12 a 12 1/2 las 92 libras: entrada como 500 fanegas. Ventas por cargamentos, ninguna, se ofrece alguno a 43 rs. fanega de 92 libras.

Riseco. Al detall de 11 1/2 a 11 3/4 las 92 libras: entrada como 1,500 fanegas. Ventas por cargamentos, no sabemos de ninguna; se ofrecen a 41 3/4 la fanega.

Medina. Nos han asegurado que el domingo se compraron varias partidas de trigo que no bajarían de 93 libras a 40 1/2 rs. fanega.

Harinas de 1.ª al detall, de 17 a 17 1/2 rs. arroba: demanda muy limitada. De 2.ª idem de 15 a 15 1/2 idem, idem, idem, idem.

De 2.ª idem de 13 1/4 a 13 3/4 idem, idem, idem, idem.

«Se esperaba en Girona, en los días próximos al 24 del actual, al general Prim, conde de Reus. También se esperaba al señor Camprodon.

«Nos escriben de Orihuela que, el 22 del corriente, el capitán de la Guardia civil, con varios subalternos, descubrieron una fábrica de pólvora de contrabando en la falda del monte de San Miguel, a la cual buscaban hacia días, habiendo sido llevado a la cárcel el individuo a quien hallaron cargado con un saco de dicho artículo, y ocupadas todas las existencias, herramientas y efectos con que se elaboraba.

«Según dicen de Valencia, el Caballero ha quedado completamente desierto.

«Escriben de Gandia el 23 de agosto al *Diario Mercantil de Valencia*:

«Ya por fin han empezado los estudios con objeto de construir el ferro-carril de motor vivo que nos una con esa y Madrid pasando por Carcagente, y según he oído al concesionario de ellos, no piensa levantar mano hasta terminar la vía, contando ya con capitales suficientes para que no se interrumpan los trabajos.

El entusiasmo que esta mejora ha despertado en las honradas gentes de este país, de cuyo apáticas e incrédulas, de ninguna manera pensé fuese tanto; es en verdad que la ilustración va cundiendo y conocen ya que el estado de aislamiento en que se encuentra esta deliciosa huerta, con los 80 pueblos que se surten del mercado de Gandia, les perjudica en extremo; pues deja sin salida sus tempranos productos, que tan caros se pagan en Madrid, provincias del Norte de España, y aun en el vecino imperio, al que pronto estaremos unidos por líneas férreas.

No me detendré a enumerar las ventajas que nos reportará el camino americano en cuestión, tanto porque usted las conoce mejor que yo, cuanto porque es mucho lo que tendría que escribir y para ello son pocos los límites de una carta; baste decir que es la esperanza que nos anima, y que sacará a la agricultura del estado de abatimiento en que se encuentra, dando a conocer los tempranos y delicados productos de esta huerta, hay sin valor por falta de estación y consumidor.»

«En el pueblo de Sirona, provincia de Badajoz, sacaron dos guardias civiles de entre los escombros de una casa humilde, libranzas de una muerte inminente, a cuatro personas, dos mujeres y dos niños de corta edad. Una de las mujeres estaba embarazada.

«Las fiestas de Bilbao que comenzaron el domingo, han estado algo desanimadas a causa del tiempo lluvioso, y del mal ganado que ha salido a la plaza, lo cual ha dado lugar a un incidente que pudo traer serias consecuencias.

Lidiábase el sexto toro, y apenas habían saludado los picadores a la presidencia, para retirarse, cuando se arrojaron desde los tendidos al redonde uno cuantos alborotadores, que tomando por pretexto la mala función, insultaron de palabra y de hecho al matador Casas. El tumulto creció, cuando este diestro se vio en la necesidad de prepararse a hacer uso del estoque para defenderse, y contra toda esperanza, vimos que las amenazas crecían y que otros diestros tuvieron también que empuñar pica y aun estoque para defenderse de las agresiones de que eran víctimas. Afortunadamente la autoridad usó de medios tan oportunos, que el orden se restableció poco a poco, sin que tuviéramos que deplorar mas que aquella repugnante escena, impropia de un pueblo culto e ilustrado como el de Bilbao. Poco después de terminada la función se pusieron en la cárcel seis de los que se creyeron principales motores, quienes por su estado de embriaguez y falta de razón pueden tan solo ser disculpados de su conducta.

«En el *afurac-batu* periódico de Bilbao, lemos lo siguiente:

«El desventurado vapor *Manusar* ha experimentado esta mañana un percance que le ha dejado completamente aplastado. Bajaba la ría el vapor *Nervion* y la subía el *Manusar*, cuando al llegar a Olaveaga y enfrente de la casa del señor Ugarriza, se dieron un beso, pero no amoroso, quedando el viejo vapor en un estado deplorable. Parece que el *Manusar*, al ver a su adversario, tocó la campana para anunciar su llegada y paró la máquina, aunque navegaba sin luz: por el contrario el *Nervion* la llevaba; y lo que pasó allí no lo podemos decir, solo sí que esta mañana nos hemos sorprendido al ver a *Manusar* transformado de rostro y en estado tal que nos ha causado dolor: el pobre viejo probablemente pedirá su retiro.

El mozo que iba tocando la campana del *Manusar* fue botado al agua al experimentar el choque del *Nervion*, cuyas ruedas y casco pasaron por encima de él, sin que afortunadamente le causara lesión alguna.»

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Bando.—Por el alcalde corregidor de Madrid se publica el siguiente:

«Hagase saber: Que en cumplimiento de lo resuelto por S. M. la Reina (Q. D. G.), y para llevar a efecto la quinta de milicias provinciales correspondiente al presente año, empezará la rectificación del alistamiento, formado con arreglo a la ley, el domingo 5 de setiembre próximo, en los 10 distritos en que se halla dividida esta capital, continuando en los días festivos del propio mes hasta la conclusión. El acto dará principio a las diez de la mañana en los puntos que a continuación se expresan, donde acudirán los mozos alistados a exponer las razones que les asistan para ser excluidos, ya por carecer de la edad, o por otras de las causas que determina la real orden de 5 del presente mes, inserta en la *Gaceta* del 7 del mismo, debiendo ir provistos de los correspondientes documentos justificativos; en la inteligencia, de que a los que no lo hicieren, les parará el perjuicio que haya lugar, a cuyo fin se fijan hoy en los distritos y puntos de costumbre las listas de todos los mozos inscritos.

Lo que anuncio al público en conformidad a lo que ordena el art. 13 de la ley vigente de reemplazo, esperando del celo de los habitantes de esta

capital contribuirán a ilustrar a las comisiones del distrito, con objeto de que no sean eliminados del alistamiento sino aquellos mozos a quienes asista para ello justa causa.

Distrito de Palacio.—Comprende los barrios de afueras a la Florida, Alamo, Amaniel, Bailen, Conde-Duque, Isabel II, Leganitos, Príncipe Pío y Quiñones: situado calle de Fomento, número 6, cuarto principal.

Distrito de la Universidad.—Comprende los barrios de afueras al Campo de Guardias, Daoiz, Dos de Mayo, Escorial, Estrella, Piñero, Silva y Rubio: situado calle de Silva, número 14, cuarto principal.

Distrito de Correos.—Comprende los barrios de Platerías, Arenal, Abada, Bordadores, Espejo, Postigo y Puerta del Sol: situado Travesía de Trujillos, número 2, cuarto principal.

Distrito del Hospicio.—Comprende los barrios de Barco, Beneficencia, Colon, Colmillo, Desengaño, Fuencarral, Hernán-Cortés, Chamberí y Jacometrezo: situado calle de San Mateo, número 11, cuarto bajo.

Distrito de la Aduana.—Comprende los barrios de afueras a la Plaza de Toros, Alcalá, Almirante, Belén, Bilbao, Caballero de Gracia, Libertad, Montero y Regueros, situado Paseo de Recoletos, número 2.

Distrito del Congreso.—Comprende los barrios de afueras de las Delicias, Carrera, Cervantes, Cortés, Cruz, Gobernador, Huertas, Lobo, Príncipe y Retiro: situado plazuela del Angel, núm. 13, cuarto principal.

Distrito del Hospital.—Comprende los barrios de afueras del Canal, Atocha, Ave-María, Cañizares, Olivar, Ministros, Primavera, Tinte, Torreclilla y Valencia: situado calle de Atocha, núm. 57, cuarto principal.

Distrito de la Inclusa.—Comprende los barrios de Arganzuela, Cabestros, Caravaca, Comadre, Encarnación, Embajadores, Huerta del Bayo, Peñón y Rastro: situado capilla de los Estudios de San Isidro.

Distrito de la Latina.—Comprende los barrios de afueras del puente de Toledo, Aguas, Cava, Calatrava, Don Pedro, Humilladero, Puerta de Moros, Solana y Toledo: situado Carrera de San Francisco, colegio de San Ildefonso.

Distrito de la Audiencia.—Comprende los barrios de afueras del puente de Sagovia, Carretas, Concepción, Constitución, Estudios, Juanal, Progreso, Puerta Cerrala y Sagovia: situado casas consistoriales, sala de columnas.

Madrid 23 de agosto de 1858.—Duque de Soto.

«Caso de 1853.—Aunque según el reglamento de estudios que rige en la actualidad, debe principiarse el curso académico en las universidades e institutos el día 15 de setiembre próximo, se cree, no obstante, que el gobierno modifique esta disposición para que se verifique la apertura el 1.º de octubre como los años anteriores.

«Hago.—Se nos ha hecho observar para que llamemos sobre esto la atención de quien corresponde, lo muy conveniente que sería el que una parte de los coches de plaza se situaran en los principales estremos de Madrid, pues estando todos ellos repartidos en los puntos mas céntricos, hay que recorrer muchas veces una larga distancia hasta encontrarlos, con lo cual no puede lograrse por completo el beneficio que debieran reportar al público.

«Revista.—El domingo próximo, a las ocho de la mañana, el capitán general de Madrid, Sr. Macarobon, pasará revista en el salón del Prado a todos los cuerpos de la guarnición.

«Boileau.—Como es sabido, Boileau tenía un hermano abate. Le preguntaban un día:

—¿Qué hace vuestro hermano?

—Mi hermano, dijo, es sacerdote.

—¿Tiene beneficios?

—No.

—¿En qué se ocupa?

—Dice misa por la mañana.

—¿Y por la tarde?

—Por la tarde no sabe lo que se dice.

«Incendio del Prado.—Se nos remiten para su inserción los siguientes pormenores del incendio del almacén de leñas del Prado.

El fuego que se prendió el domingo 22 en el Prado, debió de empezar entre doce y media y una de la noche del domingo; a cuya hora algunos vecinos, que como día de fiesta se habían entretenido algo mas que de ordinario, observaron y se persuadieron, que efectivamente el almacén de leñas que hay establecido en dicho sitio estaba ardiendo por la parte posterior del edificio, y que por momentos iba tomando proporciones alarmantes.

Instantáneamente avisaron al alcalde y a la parroquia, acudiendo el primero al sitio de la ocurrencia, y dando en la segunda la señal de incendio a las doce y media o una menos cuarto. La poca gente que ha quedado en el sitio por falta de trabajo, y que a hora tan avanzada pudo apercibirse de la ocurrencia, acudió presurosa a donde les llamaba el común de ber; mas considerando que media docena de hombres sin herramientas ni útiles de ninguna clase no podían hacer otra cosa que ver consumirse el edificio y lo que encerraba, se avisó en el momento al señor coronel director de la escuela de tiro, quien como comandante militar de aquel punto, y con un celo y actividad verdaderamente dignos de elogio, acudió inmediatamente al sitio de la ocurrencia mandando tocar a la carrera para sus subordinados, los cuales a los pocos momentos se encontraron reunidos en el incendio, y que a la una y cuarto, en que sucedió esto, ya necesitaba algo mas para ser extinguido de lo que podía encontrarse en la administración.

«Cuál fué la sorpresa del activo coronel cuando al dictar disposiciones las mas convenientes, se encontró con que no podía llevarlas a cabo por falta de útiles! Saliendo, por fin del aturdimiento en que todos se encontraban, se pudieron buscar cuatro o seis utensilios, con los cuales, y por disposición de dicho jefe, se subió al tejado y se dió principio a cortar el fuego por derecha e izquierda del cobertizo que encerraba los numerosos miles de arbores de leña que el patrimonio tenía almacenados.

Es verdaderamente digna de alabanza la conducta de la autoridad militar y sus subordinados, quienes en unión de los pocos paisanos que pudieron reunirse, hicieron prodigios de valor, confundidos en los trabajos los paisanos con los soldados, y no distinguiéndose estos de los jefes, que en su ejemplo les alentaban.

El alcalde por su parte despachó oficio al señor gobernador, quien por circunstancias especiales no

recibió la noticia hasta las siete de la mañana, y con el acierto, celo y actividad que distinguen a esta superior autoridad, se constituyó inmediatamente en el real sitio, acompañado de varias personas, haciendo seguir de las bombas, cubas, útiles y muchos obreros de Madrid, como si presintiese cuán necesario le sería todo en aquel sitio.

El señor marqués de la Vega de Armijo tuvo necesidad de reprender severamente a ciertas personas que por su carácter debían haber sido de las primeras en acudir al sitio de la catástrofe, convenciendo de que sin el feliz auxilio de los dignos militares que con tanto ardor trabajaban, y los que su previsión le aconsejaron proporcionar, indudablemente se hubieran perdido las riquezas que tan de cerca estaban amenazadas; pues hubo hasta que mandar a buscar una maquina a Madrid para que pudiese correr la lava de vapor que se construyó para desaguar la parte que perjudicó al edificio del real Palacio, que a haber estado útil hubiera prestado un gran servicio en este caso.

Las pérdidas del Patrimonio se calculan en unas 15.000 arrobas de leña, con mas los reparos que habrá que hacer en el edificio.

El señor gobernador, después de haber dejado completamente sofocado el incendio, regresó a Madrid con el señor corregidor, que también acudió al sitio de la ocurrencia a las seis y media de la tarde.

El señor intendente interino de Palacio también estuvo en el fuego.

Por su parte *El Estado* dice refiriéndose al este incendio:

Todo hace creer que el incendio no fué casual, y aun se dijo por algunos que se había visto acercar a la puerta de la leñera a un hombre envuelto en una manta, declarándose el fuego pocos momentos después.

—Mejoras.—Por algunos bañistas, de vuelta de las aguas de Panticosa, hemos sabido con satisfacción que se ha mejorado notablemente, desde la temporada del año anterior, la parte del camino que desde Zaragoza conduce a ellas y se halla comprendida entre el pueblo de Murillo y el de los Baños. El ingeniero de la provincia de Huesca formó empeño, ya que no le era posible concluir para este año la totalidad de la vía, en dejar corriente y entregado a la explotación pública, para la época en que principia la concurrencia a aquel punto, el trozo de Bernues, que tiene siete kilómetros de extensión, trazado sobre la pendiente de espantosos precipicios, y uno de los mas temidos antes de los viajeros. En efecto, a fuerza de perseverancia y laboriosidad, y ayudando el gobierno con los fondos necesarios, se ha conseguido este ventajoso resultado, y los bañistas de este año, y las delicadas damas ansiosas de regenerarse y de encontrar una nueva vida en las saludables aguas de Panticosa, han podido atravesar con toda seguridad y comodidad aquella zona de simas y derumbaderos, sin ser conmovidos por ningún temor, resguardado todo aquel tránsito por una hilera no interrumpida de malecones, capaz de tranquilizar a las personas mas aprensivas. Es de esperar que para el año que viene se haya extendido igual mejora al último trozo inmediato a los baños, y en el que se trabaja sin descanso.

—Lo necesitaba.—El señor Valero, empresario del teatro del Príncipe, piensa hacer grandes reformas en el local, tanto para comodidad del público en lo referente a las localidades y adornos de la sala, cuanto convenientes para la empresa, pues cabrá mayor número de personas en las galerías que se proyectan construir.

—Fondas.—El 1.º de setiembre se abrirá al público la fonda del Cisne, habiendo introducido en ella el señor Farrugia, mejoras de consideración con objeto de que no se echen de menos las ventajas que se disfrutaban en las mejores fondas del extranjero.

Aplaudimos el celo y actividad que despliega el señor Farrugia en servir a sus numerosos y escogidos parroquianos.

—Un mal monólogo y un buen diálogo.—Un joven elegante, de pie delante de su espejo, acariciándose el bigote, habla consigo mismo en los siguientes términos:

—Veamos: ¿cómo pondré fin a mis días? Aquí tengo excelentes navajas de barba, afiladas hace poco; allí un revólver, mi fusil de guardia nacional, el sable de mi tío el coronel, el puñal de Paquita, que es la rosa de Peñarol, el cordón de la campanilla, una provision de arsénico, la ventana abierta, una gota de ácido prúsico, en fin, todos los medios de pasar de la vida a la muerte; lo único difícil es elegir....

Au hienne verset de la vie, importune convive. Si hasces vagos antes de lanzarme en el otro mundo!... Cá... ¿qué impondré esa fatiga? Tal vez me convendría morir ahogado. ¡Juan! ¡Juan!

—Señor.—¿Estuviste ayer en el río? ¿Qué tal el agua? —Escelente, señor.

—Está bien, déjame.

Juan da un paso, y luego se detiene.

—¿A qué aguardas?

—El señorito va a bañarse.

—Preguntas a mí? ¿Cómo se entiende...!

—Perdon... Pero es preciso que os hable.

—¿Y qué tienes que decirme con tu cara de desentendido?

—¿Ay señor! no es culpa mía.

—¿Pues de quién?

—Sé vuestras intenciones. Os he oído hablar a solas, y he sabido por el criado de un amigo vuestro las desgracias que os afligen.

—Mis desgracias! ¿Tú conoces mis desgracias? Chocheas, Juan. No hay hombre mas feliz que yo. Enciendo un fósforo, que quiero fumar.

—Hacéis mal en tratar de ocultarme vuestros disgustos; llevo treinta años sirviendo a la familia, y no puedo dudar de mi adhesión. Vuestro padre me ha puesto a vuestro lado, no solo para amaros, sino para seros útil. ¿Por qué disimular con un antiguo criado?

—Veamos, ¿y qué crees que te oculto?

—Creo que me ocultáis vuestra ruina, y es la verdad; pues me consta que habéis perdido en la Bolsa toda vuestra riqueza. Hace algun tiempo que vuestros negocios no marchan bien, y la última especulación os ha dejado por puertas.

—Es cierto, Juan, no puedo negarlo; no tengo ya ni medios, ni derecho de vivir; y así...

—No acabeis, señor, en nombre del cielo, y permitidme os diga, que quizá no estais del todo perdido. Teneis parientes...

—Que se cuidan de mí como del gran Laura.

—¿Y vuestros amigos?

—No tengo amigos.

—Tal vez os equivocáis.

—¡Oh! no conozco el mundo y...

—Sin embargo, sé de uno que os ofrece en este momento una suma bastante considerable.

—¿Una suma considerable?

—Ochenta mil francos.

—¿Dónde están?

—Aquí los teneis en billetes.

—¿Quién es ese hombre admirable?

—Mas tarde sabreis cómo se llama.

—¿Qué interés puede tener en servirme?

—¡Oh! no habéis así, señor; si os oyera, le desatrazarais el corazón.

—Entonces, dime pronto su nombre, no aceptaré un beneficio sin saber a quién debo agradecerlo.

—Es un antiguo amigo de vuestra familia.

—¿Su nombre?

—Os ha seguido desde la cuna; os ha visto con profundo disgusto lanzaros en las peligrosas especulaciones de la Bolsa; os ha visto disminuir vuestro patrimonio, amorrar vuestra renta y empeñar mas en el juego a medida que el juego os arruinaba. Entonces se le ocurrió una feliz idea. Se avistó con vuestro corredor de cambios, y le dijo:

—Aquí teneis un pequeño capital, tomadlo. Cada vez que Federico V... juegue a la alza, vos jugaréis por mí a la baja. Es un capricho como otro cualquiera.

El corredor hizo como se le previno; y yo he... y él ha ganado parte de lo que vos perdáis.

—¡Ah! te has descubierto sin querer. Eres tú, mi excelente Juan, eres tú quien me salva; acepto tu dinero sin sonrojarme. Desde hoy me dedicaré a un trabajo útil y reproductivo; mereces que la fortuna me sonría para que pueda devolverte la suma que me prestas.

—¡Ah! no penseis, señor, en eso.

—¿Creéis que no te he de restituir tu dinero?

—Sería inútil. He hecho mi testamento, y cuanto poseo os pertenece.

Hémos, ciertamente a gran distancia de las bellezas de Scapin.

—Arquitectura.—Por la Escuela superior de arquitectura se avisa para que los que deseen ingresar como alumnos en la espresada carrera, presenten en la secretaría su correspondiente solicitud hasta el 31 del corriente en que espira el plazo.

—Aviso.—Por la administración de Hacienda pública se avisa a los tenedores de recibos y cartas de pago procedentes del anticipo decretado en 19 de mayo de 51, pendientes aun del cange por billetes del tesoro, para que en el improrrogable término de 30 días, a contar desde el 29 del actual, presenten dichos documentos en la referida administración.

—Fiera.—Anteayer mañana, al pasar por la calle del Baño uno de los carros de la limpieza, arrojaron desde un balcón de una de las casas de la mencionada calle, un niño recién nacido, envuelto en paños, con el objeto, sin duda, de que confundiendo entre las basuras que los encargados de la limpieza recojen en las calles, desapareciera la prueba del horrendo crimen perpetrado por alguna madre que debe tener entrañas de hiena.

Los encargados de la limpieza que vieron el cadáver, dieron al momento parte de tan bárbaro hecho a la autoridad competente, quien en seguida se constituyó en la casa dicha, y comenzó a instruir las oportunas diligencias en averiguación de los autores de tan terrible crimen.

—Cuanto antes mejor.—Anteayer mañana se comenzaron a tomar las líneas para el empedrado de la Puerta del Sol, el cual debe comenzar desde luego, y quedar terminado antes de la venida de su majestad.

—Bien dispuesto.—Para evitar en cuanto sea posible las peripecias que con frecuencia suceden en el alumbrado de Madrid, ha dispuesto el señor alcalde-corregidor la limpieza de los conductores del gas a los faroles. Esta operación deberá repetirse de tiempo en tiempo con el objeto indicado.

—Ahí va eso.—Bajo el epígrafe de *combate para la primicia pugilística*, leemos en el *Clipper*, periódico que se publica en New-York, el siguiente delicioso artículo, que *ad pedem illera* traducimos para que vean nuestros lectores el progreso que va haciendo y el interés que ha llegado a inspirar en este país el noble ejercicio del puño. Dice así: «Continúan de una manera satisfactoria los preparativos para este acontecimiento importante, en los anales pugilísticos de los Estados-Unidos, habiéndose hecho ya el segundo depósito de 250 pesos por barba. Están, pues, asegurados en toda forma 500 pesos exigidos, y como puede verse en los artículos que al pie insertamos, el tercer depósito de 500 pesos por cada parte será hecho el 9 de agosto, e igual suma cada quince días hasta completar la suma total de 5.000 duros. Sobre la importancia de este gran combate, tanto por lo que respecta a la suma de dinero que se va a jugar, como por la celebridad de los dos contendientes, poco mas puede decirse al presente. Basta saber que el interés que ha excitado en todas las clases de la sociedad, en todo, todo el continente americano, (si es que fuera de los Estados Unidos sabe alguien que tal barbaridad se prepara), sobrepasa en mucho al que haya causado jamás un acontecimiento análogo, sin exceptuar la gran contienda entre Tom-Hyer y Yankee Sullivan, en 1849.

«Morrisey, apenas terminados satisfactoriamente los arreglos preliminares con Mr. Heenan (nombres de los dos gladiadores) salió de esta ciudad en dirección a la de Trey, para principiar inmediatamente a adiestrarse con toda actividad en un bellísimo paraje a corta distancia de aquella ciudad, cuyo fin ha tenido la buena suerte de obtener el auxilio de J. Hamilton Shepherd, ó sea John Hamilton, nombre con que se le conoce en el circo pugilístico de Inglaterra; varon de grande experiencia como maestro del arte, y que hace poco llegó a este país. El fué quien amestró y preparó al campeón inglés Tam Svers para sus combates con Poulson y Aaron Jones, y ayudó al consumado lidiador Bole Fuller a dar lecciones a Bill Hayes para sus varios encuentros. Bien conocida y apreciada es en el circo de Londres su habilidad como maestro, gozando también de alta reputación como pugilista. (Protestemos reverentemente ante hombre tan calificado.) Hamilton nunca hace de segundo en las riñas, y en la próxima, según tenemos entendido, dejará esa parte árdua y de tanta responsabilidad a otros individuos, aunque no lo sabemos de manera positiva. Pueden los amigos de Mr. Morrisey tener la seguridad de que su maestro no omitirá ninguno de los esfuerzos que la habilidad y la experiencia puedan sugerirle para presentarle bien acondicionado en la arena. (Lenguaje de los jugadores de gallos).

«El Chico de Benicia principiará también en esta semana los ejercicios preparatorios. Los diarios de esta ciudad han propagado rumores absurdos sobre este particular, que les es enteramente desconocido. Los amigos y partidarios de Mr. Heenan, entre los cuales se cuentan hombres muy respetables é influyentes, confían mucho en su éxito definitivo. Su conducta modesta y caballerosa le ha conquistado muchos amigos personales, quienes le apoyarán en las presentes circunstancias.

«De tiempo en tiempo visitaremos a los dos campeones, é informaremos al público sobre el progreso de los ejercicios, a fin de que los amigos de ambos puedan saber con exactitud el estado en que se encuentran.»

Así termina este edificante anuncio de una de las barbaridades mas bárbaras que pudiera ocurrirse a hombres que se dicen civilizados. Siguen luego los artículos del convenio celebrado entre los dos campeones; pero los omitimos en obsequio a la brevedad, ofreciendo a nuestros lectores informarle oportunamente del resultado de este acontecimiento que tan hondamente está preocupando al continente entero.

—El que roba a un ladrón, etc.—Hace algunos días que un comerciante en granos regresaba de Montlery a Orleans. Serían las nueve de la noche, cuando destacándose de la orilla del camino un hombre fornido y corpulento, armado con un nudoso garrote, le cerró el paso diciéndole:

—¡Alto! Sé que llevas dinero; con qué dámelo o te mato.

—¿Si? dijo Mr. D... sin alterarse: hé aquí mi respuesta.

Y sacando del bolsillo un revolver, lo montó y apuntó al ratero, añadiendo:

—Si te mueves, eres hombre muerto, aun cuando te declaro que me disgustaría cometer un homicidio. Sin embargo, si te niegas a ejecutar lo que voy a mandarte, haré fuego, y no creas que puedes salvarte, pues tengo dos pistolas de a cinco tiros. Vámonos a ver, tira el baston, registrate los bolsillos y dame todo el dinero y las alhajas que tengas.

—No puedo resistirme a una reclamación tan bien fundada, repuso el ladrón; sí, sí, como veo tu también trabajas... es mal hecho ensañarse con un compañero.

—¡Miserable! exclamó Mr. D... Es un castigo que yo te impongo: voy a robarte, pero en provecho de los pobres. Acabemos; si das un paso mas eres hombre muerto. Vacía tus bolsillos y no me obligues a que tenga yo que registrar tu cadáver.

El ladrón arrojó a los pies del comerciante su baston y su bolsa, y huyó al momento. La bolsa contenía 103 francos 95 céntimos, que Mr. D... ha entregado en un establecimiento de beneficencia.

—Bien venidos sean.—Los señores García Gutiérrez, Arrieta y Cruzada Villamil, han llegado anteayer a esta corte desde Granada. Los dos meses que han permanecido en la ciudad de la Alhambra no han sido perdidos para la literatura y para las artes. El célebre autor del *Trovador* y el de *Isabel la Católica* han concluido una zarzuela, que de seguro alcanzará un ruidooso éxito en la próxima temporada cómica. Cruzada Villamil ha coleccionado las principales vistas del alcázar árabe, y deja encargo para que le remitan láminas fotográficas de todos los pintorescos alrededores de la Sultana de Occidente.

—Eche Vd. metros.—El cable eléctrico que acaba de ser arrojado al Océano, que baña ambos mundos, tiene 3.796,600 metros de largo.

—Secretaria.—Se halla vacante la del ayuntamiento de Barbatosa, con dotación anual de 6.000 reales. Las solicitudes en el término de un mes.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Agustín, obispo, doctor y fundador.

Cultos

Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde se celebra función a San Agustín, a espensas de los religiosos de su orden, residentes en esta corte, habiendo misa mayor a las diez, con panegírico que dirá D. Pedro Quilez; por la tarde continuará la novena a la Santísima Virgen con el título de la Consolación y Correa, siendo orador D. Castor Compañía.—Da principio la novena del Santísimo Corazón de María en la iglesia de San Cayetano: a las cinco de la tarde se rezará la estación y el rosario, seguirá el sermón, que predicará D. Eugenio Aguado, y la novena, y después se cantarán gozos, las preces Santo Dios, etc., y la reserva, y por último Salve.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Olvido en la parroquia de San Andrés, siendo orador por la tarde D. Joaquín Corral.—En las parroquias habrá misa mayor a las diez.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Agustín, obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Hermes, mártir.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE AGOSTO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

| | |
|-------------------------------------|----------|
| Titulos del 3 por 100 consolidados. | 40,50 c. |
| Titulos del 3 por 100 diferido. | 28,35. |
| Amortizable de primera. | 17,96 d. |
| Id. de segunda. | 12,60. |
| Deuda del personal. | 9,53 d. |

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

| | |
|---|-----------|
| Emisión 1 de Abril de 1843, de a | |
| 1.000 rs. | 88 d. |
| Idem de 2.000 rs. | 91 d. |
| Idem 1 de junio de 1851, de a 2.000 reales. | 89 d. |
| Idem 31 de agosto de 1852, de a 2.000 rs. | 93,75 d. |
| Idem 1 de julio de 1856, de a 2.000 reales. | 90 d. |
| Acciones del Canal de Isabel II, de a 1.000 rs., 8 por 100 anual. | 105. |
| Idem del Banco de España. | 150,60 d. |

CAMBIOS.

Plazas del reino.

| Dñs. | Ben.ñ. | Dñs. | Ben.ñ. |
|-----------------|--------|-------------------|--------|
| Albacete.... | 12 p. | Lugo..... | 12 p. |
| Alicante.... | 318 | Malaga..... | 518 d. |
| Almería.... | 14 | Murcia..... | 14 |
| Avila..... | 1 | Orense..... | 34 p. |
| Badajoz.... | 34 p. | Palencia..... | 18 |
| Barcelona.. | 31 | Pamplona.. | 12 p. |
| Bilbao..... | 518 | Pontevedra | 518 p. |
| Burgos.... | 13 | Salamanca.. | 34 p. |
| Caceres.... | 15 | San Sebas.. | 1 |
| Castellón.. | 1 | Santander.. | 12 d. |
| Ciudad-Real | 14 | Santiago.... | 38 |
| Córdoba... par. | 1 | Segovia.... par. | 1 |
| Cuenca..... | 1 | Sevilla..... | 18 d. |
| Gerona..... | 38 | Soria..... | 38 |
| Granada.... | 35 | Tarragona.. | 14 d. |
| Guadalajara | 12 | Teruel..... | 1 |
| Huelva..... | 1 | Toledo..... | 34 |
| Huesca..... | 1 | Valencia.... | 518 d. |
| Jaen..... | 38 p. | Valladolid.. par. | 18 |
| Leon..... | 14 d. | Vitoria..... | 1 d. |
| Lérida..... | 1 | Zamora..... | 38 p. |
| Logroño.... | 14 p. | Zaragoza... par. | 14 |

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,10.—Paris, a 8 días vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 26 DE AGOSTO.

1780 fanegas de trigo.
1241 arrobas de harina de id.
2300 libras de pan cocido.
13112 arrobas de carbon.
96 vacas, que componen 35659 libras de peso.
597 carneros, que hacen 14636 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 26.

| | Rs. vn. | Cuartos | libra. |
|--------------------|-----------|---------|--------|
| Carne de vaca. | 46 a 54 | 18 a 20 | |
| Id. de carnero. | 4 | 18 a 20 | |
| Id. de ternera. | 66 a 80 | 30 a 38 | |
| Id. de cordero. | | | |
| Tocino añejo. | 96 a 100 | 32 a 36 | |
| Id. fresco. | | | |
| Id. en canal. | | | |
| Lomo. | 116 a 124 | 42 a 51 | |
| Jamon. | 60 a 62 | 19 a 20 | |
| Acete. | 34 a 42 | 10 a 14 | |
| Vino. | | | |
| Pan de dos libras. | | 14 a 16 | |
| Garbanzos. | 30 a 42 | 10 a 16 | |
| Judías. | 24 a 30 | 8 a 12 | |
| Arroz. | 30 a 34 | 10 a 14 | |
| Lentejas. | 14 a 18 | 6 a 7 | |
| Carbon. | 7 a 8 | | |
| Jabon. | 52 a 58 | 19 a 21 | |
| Patatas. | 6 a 8 | 2 a 3 | |

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 26.

Trigo. de 47 a 70 rs. vn.
Cebada. de 26 1/2 a 29 rs. vn.
Algarrobas. de a rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO.—Función extraordinaria para mañana domingo 29, a las ocho y media de la noche, a beneficio de D. Juan Bueno.—No hay humo sin fuego, pieza en un acto.—Romanza de *La Sirena*, por el primer tenor D. Manuel Sanz.—*Los celos del tío Macaco*, por el primer actor D. José Calvo.—Paseo de *La Gisel*, por doña Rosa Espert.—Y la pieza en un acto *Acertar por carambola*.

TIRSO DE MOLINA (antes del Instituto Español, calle de las Urosas, número 8.)

El domingo 29 de agosto, Bosco dará su quinta representación de magia egipcia.

Los billetes se venderán con anticipación en la contaduría del teatro hoy sábado 28, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y los sobranes el día de la función en el despacho de billetes, desde las diez de la mañana en adelante.

ANUNCIOS.

CAMBIO DE DOMICILIO.—EL PROFESOR de lenguas, D. Clemente Cormellas, que vivía en la calle del Carmen, núm. 55, se ha trasladado a la del Olivo, núm. 5, cuarto principal de la derecha, donde continúa con sus academias de francés y de inglés. Da también lecciones particulares de dichos idiomas, y enseña el español a los extranjeros.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clínicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarla colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable a la ciencia, a los discípulos y a los prácticos. Aumentando a la traducción las anotaciones que ejizan los adelantos posteriores a la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía por el gran cirujano de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tiesco, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vela, calle Imperial, núm. 7, en el infimo precio de 21 rs., encuadernados a la rústica, y 32 en dos volúmenes a la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por él 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán a provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siempre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida a cualquiera de las indicadas librerías.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

También se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francos a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

EN LA CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 21 triplicado, cuarto segundo de la derecha, se ce de una sala con una alcoba y otra habitación interior, ambas amuebladas con decencia. Se darán juntas ó separadas, con asistencia ó sin ella, advirtiéndose que no es casa de huéspedes.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho a los señores libreros, a 14 rs. tomo.

LO QUE SON LAS MUJERES. Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Stahel; proseguido de la proclama del solteron, por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta a todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que